



CONSEJO

177.º período de sesiones

Roma, 7-11 de abril de 2025

Intervenciones urgentes de la FAO en situaciones de crisis

Resumen

En el presente documento, que se basa en otros preparados para períodos de sesiones anteriores del Consejo, en particular para el subtema 4.3 del 176.º período de sesiones del Consejo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se proporciona información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria en determinados países, se examinan las dificultades encontradas y se presentan las actividades de apoyo de la Organización, así como las intervenciones urgentes en dichas situaciones de crisis. Son objeto de este documento países que no están incluidos en los subtemas 5.1 (La situación en Gaza con respecto a la seguridad alimentaria y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]) y 5.2 (Repercusiones de la guerra en Ucrania sobre la seguridad alimentaria mundial y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]).

Medidas que se proponen al Comité del Programa y el Comité de Finanzas en su reunión conjunta y al Consejo

Se invita a la reunión conjunta y al Consejo a tomar nota de la información facilitada en el presente documento y a ofrecer su orientación según lo consideren apropiado.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Sra. Beth Bechdol
Directora General Adjunta
Tel.: +39 06570 51800
Correo electrónico: DDG-Bechdol@fao.org

I. La labor de emergencia y de resiliencia y el Marco estratégico de la FAO para 2022-2031

1. A pesar de los grandes esfuerzos realizados por la comunidad internacional, siguen persistiendo niveles elevados de hambre aguda. La proporción de la población que se encuentra en situación de inseguridad alimentaria aguda no ha cambiado, en gran medida, desde 2020, y concretamente en 2023 más de 282 millones de personas sufrían en 59 países y territorios una alta inseguridad alimentaria aguda.
2. Así pues, la labor de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en situaciones de emergencia y en materia de resiliencia forma parte de las esferas programáticas prioritarias (EPP) del Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 y constituye parte integrante de su labor a nivel mundial, regional, subregional y nacional.
3. La FAO está trabajando para aumentar la resiliencia —entendida como la capacidad de prevención, previsión, absorción, adaptación y transformación ante las perturbaciones y las condiciones adversas— mediante la aplicación de intervenciones para la gestión coordinada del riesgo (VM 4) y la gestión de las repercusiones (VM 3) siguiendo una secuencia estructurada, con el fin de ayudar a las comunidades que se enfrentan a conflictos, fenómenos relacionados con el clima (conexión con MMA 1), conmociones económicas y crisis de la cadena alimentaria (MP 3). La Organización trabaja también para reducir la malnutrición en los entornos de crisis alimentaria (conexión con MN 2). En este enfoque de múltiples riesgos, en consonancia con el enfoque del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz, se combinan las intervenciones complementarias en situaciones de emergencia y en materia de resiliencia para que las comunidades estén mejor preparadas frente a futuras perturbaciones.
4. La FAO se propone hacer llegar su asistencia para la resiliencia y las situaciones de emergencia a 80 millones de personas al año, como se prevé en el Programa de trabajo y presupuesto para 2024-25. Este objetivo ayuda a concentrar y agilizar los trabajos de la FAO en materia de emergencias y de resiliencia que se llevan a cabo en relación con las *cuatro mejoras* y diversas EPP. En países que atraviesan crisis alimentarias graves, la FAO está aumentando la escala de su apoyo técnico y operacional, sobre la base de las prioridades determinadas por los propios países. Un elemento fundamental de estas actividades es la elaboración de programas para las situaciones de emergencia y el apoyo a la resiliencia destinados a las oficinas en los países, con los cuales se garantizará una respuesta más eficaz y coordinada basada en análisis exhaustivos de riesgos y de los países.
5. Los programas para las situaciones de emergencia y el apoyo a la resiliencia se inscriben en los marcos de programación por países de la FAO, que se apoyan a su vez en los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible y se ciñen al Marco estratégico de la FAO para 2022-2031, haciendo especial hincapié en cinco EPP:
 - emergencias agrícolas y alimentarias (VM 3);
 - sistemas agroalimentarios resilientes (VM 4);
 - enfoque de “Una sola salud” (MP 3);
 - nutrición para las personas más vulnerables (MN 2),
 - sistemas agroalimentarios que mitigan los efectos del cambio climático y están adaptados a él (MMA 1).

II. Ubicación de la labor de la FAO en situaciones de emergencia y de apoyo a la resiliencia dentro del sistema internacional

6. Con arreglo a su mandato y sus competencias técnicas especializadas, la FAO desempeña un papel fundamental en diversos foros e instrumentos multilaterales e interinstitucionales que ayudan a impulsar, definir y encuadrar las labores y la coherencia de todo el sistema en las situaciones de emergencia, además de la colaboración con cada uno de los organismos y entidades.
7. Revisten una importancia especial los siguientes foros interinstitucionales en que participa habitualmente la FAO.

A. El Comité Permanente entre Organismos

8. Desde la creación del Comité Permanente entre Organismos (CPO) —el más alto foro de coordinación de las actividades humanitarias de las Naciones Unidas—, la implicación de la FAO como miembro ha sido absoluta. La contribución estratégica de la FAO, orientada por su mandato de erradicar el hambre, estriba en sus conocimientos especializados de tipo analítico y técnico, gracias a los cuales aporta las pruebas en que se fundamentan las medidas con que se atienden las crisis alimentarias de escala mundial y nacional, en su enfoque basado en la comunidad y la fijación de prioridades nacionales (especialmente donde no llegan otros actores humanitarios, más tradicionales) y su coliderazgo del módulo mundial de seguridad alimentaria.

9. La FAO contribuye a definir la dirección estratégica del sistema humanitario con su participación en el Grupo de los jefes del CPO, en el Grupo de los delegados del CPO (en el que la Directora General Adjunta de la FAO codirige los trabajos relacionados con las cuestiones climáticas) y en el Grupo de directores para situaciones de emergencia, que proporciona apoyo operacional a los coordinadores residentes y de actividades humanitarias. En 2025, la FAO, junto con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), coorganizará el examen anual del Grupo de directores para situaciones de emergencia. La Organización también participa de forma proactiva en otras entidades asociadas al CPO, incluidos el Grupo de promoción de operaciones y políticas, encargado de fijar criterios normativos y orientaciones para el sistema, y el Grupo directivo para las evaluaciones interinstitucionales de la labor humanitaria, entre otros. Los procesos internos de la FAO para las situaciones de emergencia se ajustan a los protocolos de activación del aumento de escala de la respuesta humanitaria en todo el sistema del CPO sin dejar de conservar su capacidad para actuar de forma independiente y declarar sus propias activaciones de la intervención en situaciones de emergencia.

B. La dirección (conjunta) del módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria y de los módulos de nivel nacional

10. El módulo de acción agrupada de seguridad alimentaria coordina la respuesta en materia de seguridad alimentaria durante las crisis humanitarias y después de ellas y aborda las cuestiones relativas a la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad de los alimentos. El módulo mundial desarrolla sus actividades en más de 30 países, en los que proporciona apoyo para lo siguiente: evaluación y análisis de la situación; elaboración de respuestas humanitarias para el sector de la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia; observación de las intervenciones para detectar lagunas y maximizar su repercusión; promoción de la financiación de las necesidades no cubiertas; creación de capacidad de los asociados y gobiernos locales, y facilitación de la planificación para situaciones de emergencias colocando a las personas en el centro de las intervenciones y garantizando la rendición de cuentas. El módulo mundial presta apoyo a los módulos nacionales de seguridad alimentaria ofreciéndoles orientaciones y apoyo técnicos para que lleven a cabo esas funciones básicas.

11. Además de encabezar la asistencia agrícola de emergencia, la FAO también aboga por la promoción de la asistencia alimentaria contribuyendo a la producción local de alimentos y protegiendo los medios de subsistencia. La FAO codirige los trabajos del módulo relacionados con el ajuste de las intervenciones al contexto local, la acción anticipatoria y el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz. En el grupo de trabajo mundial sobre agricultura del módulo, la FAO desempeña un papel esencial proporcionando orientaciones para los asociados y los módulos nacionales en relación con las intervenciones basadas en la agricultura.

12. En 2024, el módulo mundial ayudó a ampliar la escala de las respuestas a las emergencias y las crisis alimentarias prolongadas en 29 países, y coordinó una red de más de 1 200 asociados, la mayoría de los cuales eran organizaciones nacionales o locales. En total, a finales de 2024, los asociados del módulo habían prestado ayuda a 71 millones de personas con una combinación de asistencia alimentaria y asistencia a la agricultura y los medios de vida. Cada año, la FAO es responsable de casi el 70 % de los logros del módulo relacionados con las intervenciones para medios de vida en situaciones de emergencia.

C. La Red mundial contra las crisis alimentarias

13. La Red mundial contra las crisis alimentarias es una iniciativa de múltiples partes interesadas con el fin de prevenir las crisis alimentarias, prepararse para ellas y darles respuesta en la que se intercambian datos empíricos y conocimientos y se promueven respuestas coordinadas a lo largo del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz. La Red mundial es un activo estratégico que contribuye a los esfuerzos de la FAO, especialmente los orientados a encontrar soluciones sostenibles para hacer intervenciones transformadoras de acción humanitaria y de fomento de la resiliencia. La Red mundial ayuda a la FAO y a la comunidad internacional a determinar las prioridades, las carencias de capacidad y las necesidades de inversión a nivel nacional, así como los enfoques y estrategias para abordar los problemas de la seguridad alimentaria, tanto los inmediatos como aquellos a largo plazo. También encuadra la labor de la FAO para situaciones de emergencia y apoyo a la resiliencia dentro del entramado más amplio del sistema internacional, como parte de una iniciativa única de múltiples partes interesadas, dotada de masa crítica para mejorar los esfuerzos de prevención y respuesta a las crisis alimentarias.

14. Uno de los principales puntos fuertes de la Red mundial son sus análisis periódicos basados en el consenso, destinados a mejorar la adopción de decisiones y profundizar la comprensión de las situaciones de emergencia y de crisis. Por ejemplo, a lo largo de los últimos ocho años se ha podido difundir información crucial sobre los contextos de crisis alimentaria gracias a determinadas publicaciones principales, como el *Informe mundial sobre las crisis alimentarias*, los informes conjuntos de la FAO y el PMA sobre puntos críticos del hambre y sobre el seguimiento de la seguridad alimentaria en países que se encuentran en situación de conflicto (este segundo presentado para mantener informados a los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas), el informe sobre flujos de financiación y crisis alimentarias y otros análisis. Estos informes exponen en detalle la envergadura y la gravedad de las crisis, así como los factores que han contribuido a ellas, y respaldan los esfuerzos de la FAO para perfeccionar sus estrategias de prevención y mitigación de las hambrunas. También ofrecen información que ayuda a seleccionar intervenciones de acción anticipatoria y a orientar las iniciativas de fomento de la resiliencia en contextos de emergencia.

D. Colaboración con el Programa Mundial de Alimentos

15. La colaboración con el PMA en los contextos de crisis abarca desde la generación de datos y la elaboración de políticas hasta la programación y promoción conjuntas respecto a la seguridad alimentaria mundial, y en dicha colaboración cada organismo aporta sus ventajas comparativas. Además de la colaboración con el módulo mundial de seguridad alimentaria y con la Red mundial contra las crisis alimentarias a la que ya hemos aludido, la FAO y el PMA han preparado una estrategia conjunta de acción anticipatoria que aumente al máximo los beneficios de las comunidades en situación de riesgo y garantice la integración de políticas. La coordinación de las principales plataformas e iniciativas, como el Grupo de tareas de acción anticipatoria y Alertas tempranas para todos, entre otras, se lleva a cabo a nivel mundial y ha dado lugar a la armonización de los indicadores de alerta temprana y las señales desencadenantes de la acción anticipatoria. La FAO y el PMA están ejecutando de forma conjunta proyectos de acción anticipatoria en el Gran Cuerno de África, en la región de los Grandes Lagos y en África austral, frente a las sequías que pueda provocar El Niño, desde 2024.

16. Aparte de su trabajo con la acción anticipatoria, la FAO y el PMA colaboran habitualmente en cuestiones operacionales en los contextos de crisis. Entre los ejemplos recientes de programación conjunta cabe destacar los siguientes:

- En **Ucrania**, la FAO y el PMA están ejecutando de forma conjunta un programa de restauración de los medios de vida y revitalización de las comunidades rurales afectadas por las minas y los restos explosivos de guerra, con el fin de recuperar las actividades ligadas a los medios de vida agrícolas en zonas gravemente afectadas por la guerra, de modo que: 1) se elimine gradualmente la necesidad de apoyo externo para los hogares rurales y los pequeños agricultores; 2) se preste apoyo a la recuperación y restauración de las tierras, los suelos y los servicios ecosistémicos conexos; y 3) se contribuya a la regeneración económica del sector agroalimentario.

Esta colaboración viene impulsada por el objetivo a largo plazo de respaldar la recuperación de Ucrania y su economía, así como de ayudar al Gobierno de Ucrania con una de sus principales prioridades: el desminado.

- En la **República Democrática del Congo**, la FAO está trabajando con el PMA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) para reforzar los sistemas de recopilación de datos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición. Concretamente, la FAO ha dado formación a personal de distintas regiones e instituciones del país (institutos nacionales de estadística, ministerios, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, organismos de las Naciones Unidas y asociados en la ejecución) acerca de los instrumentos para reunir información sobre seguridad alimentaria, nutrición, resiliencia, precios de los cultivos, rendimiento y otras esferas conexas. Esta formación hace posible que todos los actores sean más ágiles a la hora de evitar las amenazas incipientes y reaccionar ante ellas. Además, la FAO, el PMA y el UNICEF están promoviendo un enfoque integrado para luchar contra la malnutrición crónica. La FAO se concentra en las tareas de prevención, incluidas las relacionadas con la agricultura atenta a la nutrición, la mejora de la producción ganadera y el aumento del consumo de productos lácteos, así como las asociaciones de ahorro y préstamo de las aldeas. La FAO y el PMA también han preparado un programa conjunto de resiliencia con el que se abordan las causas de las vulnerabilidades y se presta asistencia a las comunidades afectadas por la inseguridad alimentaria, y que se aplica principalmente en la zona oriental del país (Kivu del Norte, Kivu del Sur, Tanganica y Kasai). El programa crea oportunidades de desarrollo y fortalece y amplía las cadenas de valor agrícolas.

III. La importancia de la agricultura de emergencia y el apoyo financiero sostenido para reducir la inseguridad alimentaria aguda

17. La inseguridad alimentaria aguda es principalmente un fenómeno rural. En 2023, la población rural representaba al menos dos tercios de quienes sufrían inseguridad alimentaria aguda. En algunos países, hasta el 90 % de las personas afectadas por una de estas crisis vive en zonas rurales.

18. A escala mundial, el futuro inmediato es preocupante, ya que no hay indicios de que las principales causas del hambre aguda vayan a remitir en 2025, a saber, los conflictos, los fenómenos climáticos extremos y las recesiones económicas. En el último informe conjunto de la FAO y el PMA sobre puntos críticos del hambre, se advierte que, de acuerdo con las previsiones, la inseguridad alimentaria aguda se agravará en 16 puntos críticos entre noviembre de 2024 y mayo de 2025, en un total de 22 países y territorios. Resulta profundamente preocupante que, incluso cuando se emiten advertencias sobre el deterioro de la seguridad alimentaria (como la presencia entre la población de la Fase 5 de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases [CIF] y el Marco Armonizado), no se traducen necesariamente en cambios palpables de la asignación de financiación humanitaria a los sectores alimentarios. En la actualidad, las tendencias de la financiación destinada a alimentos, la asistencia prestada en efectivo y la agricultura de emergencia no se corresponden con las necesidades cada vez más acuciantes, ni siquiera cuando esos contextos se dan en poblaciones en la Fase 5 de la CIF (catástrofe). Las necesidades no satisfechas acrecientan el riesgo de padecer hambre y malnutrición y la exposición a enfermedades prevenibles.

19. Para lograr reducciones de la inseguridad alimentaria aguda hace falta una respuesta equilibrada, de la que está lejos la financiación humanitaria, pues a menudo se centra en la asistencia a corto plazo a la vez que ignora las causas fundamentales del hambre. Al menos dos tercios de las personas que sufren hambre aguda son agricultores, ganaderos y otros pequeños productores de alimentos, y, sin embargo, tan solo el 3 % de la financiación destinada al sector alimentario humanitario se dedica a ayudarles a proteger sus activos agrícolas y producir sus propios alimentos. El resto de la financiación se destina a la asistencia alimentaria (85 %) y a la nutrición (12 %), con lo que se responde a las necesidades cotidianas en materia de alimentación y nutrición, pero no se impide que más personas caigan en la inseguridad alimentaria ni se les ofrece una salida.

20. La asistencia para la agricultura de emergencia es la única que da a las comunidades rurales afectadas un medio para escapar del hambre. Las intervenciones de agricultura de emergencia pueden restaurar y estabilizar de forma muy rápida las reservas alimentarias de las familias, desde los cultivos cerealeros hasta la leche que necesitan a diario, pues pueden aumentar el suministro de alimentos en vez de traerlos de otras regiones, y por un costo mucho menor. Los logros relacionados con la seguridad alimentaria y el aumento de la eficiencia de los costos que se consigan como consecuencia son una pieza fundamental ausente de la respuesta colectiva, especialmente en un contexto en que aumentan las necesidades y disminuyen los fondos.

IV. Información actualizada sobre algunos programas por países

21. Esta sección responde a las peticiones formuladas por los Miembros en el 176.º período de sesiones del Consejo de que se presentara información actualizada sobre determinados países a la vez que sobre otros puntos críticos del hambre. En esta sección se ofrecen resúmenes de la situación de la inseguridad alimentaria y de las actividades e intervenciones de emergencia de la FAO en esos contextos de crisis.

A. Burkina Faso

22. La crisis humanitaria que se vive en Burkina Faso obedece a la persistencia de la inseguridad, los choques climáticos y el desplazamiento masivo. El conflicto sigue restringiendo la circulación de la población, limita el acceso a fuentes de alimentos e ingresos marginales y altera las cadenas de suministro de alimentos, causando periódicamente la escasez de bienes esenciales.

23. De acuerdo con el análisis del Marco armonizado publicado en marzo de 2024, se calculaba que, entre marzo y mayo de 2024, aproximadamente 1,7 millones de personas (8 % de la población total) necesitaban asistencia inmediata (Fase 3 de la CIF y superiores). Se preveía que para el período comprendido entre junio y agosto de 2024 la cifra ascendiera hasta los 2,7 millones de personas (12 % de la población total). El análisis destacó que regiones como las del Centro-Norte, el Norte y el Sahel, se enfrentaban a graves problemas de seguridad alimentaria.

24. Para paliar esta situación, la FAO ha prestado apoyo crucial a unas 365 400 personas y ayudado a casi 52 000 hogares a lo largo de 2024. Con las intervenciones selectivas se persigue la finalidad de revitalizar la productividad agrícola, facilitar oportunidades de generación de ingresos y recuperar los medios de subsistencia afectados por los choques ambientales y sociopolíticos. Entre las actividades en esta materia figuraban la distribución de piensos para el ganado, el apoyo a la avicultura, el procesado de productos de origen animal, el suministro de semillas para los cultivos alimentarios, fertilizante y herramientas durante la estación húmeda y la temporada seca, así como sesiones de capacitación y apoyo técnico para promover la adopción de buenas prácticas agrícolas.

25. En 2025, 2,8 millones de personas necesitarán asistencia en materia de seguridad alimentaria y medios de subsistencia. Al mismo tiempo, el número de personas desplazadas dentro del país se ha disparado, multiplicándose por 20 desde enero de 2019. Hay más de 2 millones de personas desplazadas dentro del país (a fecha de marzo de 2023), lo que convierte la situación de Burkina Faso en una de las crisis de desplazamiento que más se agrava en todo el mundo. La FAO se propone no solo ampliar su alcance, de modo que su asistencia llegue a 1,4 millones de personas (o aproximadamente 200 000 hogares, que recibirían asistencia agrícola de emergencia, para cuya entrega se necesitarían unos 55 millones de USD), sino también fortalecer al mismo tiempo la resiliencia mediante prácticas agrícolas sostenibles. Se han experimentado considerables dificultades para la financiación, pues solo se consiguieron fondos por valor de 5 millones de USD frente a los 54,8 millones de USD que eran necesarios.

B. Haití

26. Haití se enfrenta a una crisis de inseguridad alimentaria grave, y se prevé que la situación siga siendo crítica en 2025. De acuerdo con los últimos análisis de la CIF (para el período comprendido entre agosto de 2024 y febrero de 2025), están sufriendo inseguridad alimentaria aguda 5,4 millones de personas (esto es, casi la mitad de la población del país), de las cuales 6 000 personas se encuentran en la Fase 5 de la CIF (catástrofe), 2 millones de personas en la Fase 4 (emergencia) y 3,4 millones en la Fase 3 (crisis). El número de personas que se enfrentaban a la inseguridad alimentaria aguda aumentó en 1 millón respecto al análisis anterior (agosto de 2023). Desde junio de 2024, se ha duplicado el número de personas desplazadas internas, y en diciembre de 2024 su cifra superó el millón. Se prevé que la situación empeore, pues la ayuda humanitaria es insuficiente para satisfacer las necesidades de la población.

27. En 2021, la FAO solicitó 42,6 millones de USD para ayudar a 528 000 personas. Debido al agravamiento de la crisis, la FAO también lanzó un llamamiento urgente para la contribución de 10 millones de USD adicionales a fin de brindar asistencia en efectivo y agrícola de emergencia a 80 000 desplazados internos. Esta asistencia permitió que la FAO ayudase a casi 100 000 personas con transferencias de efectivos, semillas de cultivos y hortalizas, herramientas agrícolas, servicios ganaderos y veterinarios, centrándose en la población vulnerable en Puerto Príncipe y las regiones afectadas por la crisis: Noreste, Sur, Sudeste, Grand'Anse, Artibonito y Nippes.

28. Para el Plan de respuesta humanitaria de 2025, la FAO busca recaudar 84,7 millones de USD para dar asistencia a 1,1 millones de personas, de las que tendrán prioridad las familias rurales que vivan en zonas clasificadas como Fase 4 de la CIF. Los objetivos son restablecer la producción local de alimentos, proporcionando apoyo para potenciar la capacidad de producción de cultivos —como el trigo, los frijoles y el ñame— y la ganadera, y reducir la dependencia respecto a la ayuda exterior. El enfoque combinará la asistencia en especie con las soluciones basadas en los mercados (como los bonos o cupones) y aprovechará las redes multiplicadoras de semillas a las que previamente la FAO prestó su apoyo.

29. A nivel mundial se sigue prestando una atención bastante limitada a la inseguridad alimentaria en Haití, de modo que, en 2024, de los 340 millones de USD que necesitaba el sector tan solo se recibieron 140 millones de USD, en su mayoría aportados por un solo donante. El 7 % de la financiación que recibió la FAO estaba destinada al sector de la seguridad alimentaria, para cuyas necesidades por valor de 52,6 millones de USD solo se consiguieron 10,7 millones de USD (de dos donantes).

C. Líbano

30. El Líbano se enfrenta a una crisis grave y poliédrica, exacerbada por la escalada del conflicto, el hundimiento económico y los desplazamientos generalizados. La situación humanitaria es grave, ya que se prevé que en 2025 se verán afectadas por la inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 de la CIF o superior) 1,65 millones de personas, esto es, casi el 29 % de la población. El sector agrícola, piedra angular de la economía libanesa, ha sufrido duros reveses, incluido el abandono de las tierras agrícolas, los daños infligidos a los cultivos y las infraestructuras y el desplazamiento de un número considerable de comunidades de agricultores. Durante los últimos meses del conflicto, más del 90 % de los agricultores del sur del Líbano registraron pérdidas de producción considerables, en particular en distritos como Sour, Bint Jbeil, Marjaayoun y El Nabatieh, en los que la tasa de desplazamiento superaba el 95 %. Estos problemas han hecho peligrar aún más la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia.

31. En los últimos años, la FAO ha desempeñado un papel fundamental para abordar los problemas agrícolas del Líbano y fortalecer la seguridad alimentaria. Con la escalada de las hostilidades en 2024, la atención de la FAO pasó a dirigirse a las intervenciones agrícolas de emergencia, en las que se dio prioridad a los hogares vulnerables y los agricultores desplazados. La FAO ha suministrado semillas, herramientas y fertilizante para reducir las pérdidas de producción, y ha facilitado servicios veterinarios y distribuido piensos entre los ganaderos. También ha prestado asistencia técnica con el fin de mejorar las prácticas sostenibles y ayudar a las mujeres y los grupos vulnerables que trabajan en el sector agrícola.

32. Con arreglo al llamamiento urgente (que abarcaba el período de enero a marzo de 2025) y el Plan de respuesta para el Líbano de 2025, la FAO solicita 35,3 millones de USD para ayudar a más de 40 000 hogares dedicados a la agricultura (que representan a más de 193 000 personas) facilitándoles apoyo agrícola de emergencia. En respuesta al comienzo repentino de la emergencia, la FAO puso rápidamente en marcha actividades por valor de casi 1,5 millones de USD, entre las que se contaban la realización de evaluaciones rápidas de las necesidades, la prestación de apoyo a un programa de asistencia en efectivo y la entrega de asistencia agrícola de emergencia para los medios de subsistencia.

33. La reactivación del Grupo sobre seguridad alimentaria y agricultura, copresidido junto con el PMA, garantiza que las dificultades de seguridad alimentaria se abordan desde un enfoque coordinado y multisectorial. En colaboración con el Ministerio de Agricultura, la FAO ha establecido el Grupo de trabajo para la agricultura, que mejorará los análisis y los esfuerzos de respuesta.

D. Níger

34. El Níger se enfrenta a una crisis de inseguridad alimentaria profundamente arraigada que obedece a una combinación de perturbaciones recurrentes y dificultades estructurales. La combinación de fenómenos climáticos adversos extremos, como sequías, inundaciones y precipitaciones irregulares, junto con el aumento de las temperaturas y los cambios en la estación húmeda, han alterado profundamente la producción agrícola y pastoral, y de resultas los medios de vida se encuentran en situación de gran vulnerabilidad. La dependencia del país respecto a la agricultura de secano y las limitadas infraestructuras de riego exacerban aún más esta vulnerabilidad.

35. Por otra parte, las crisis de la seguridad también son uno de los principales factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria, ya que conllevan restricciones en el acceso a las zonas de pasto, suponen una reducción de la producción agrícola y provocan desplazamientos generalizados. A fecha de junio de 2024, se contaban más de 507 438 personas desplazadas internas, lo que representaba un incremento respecto a la cifra de 403 974 registrada en 2023 y ponía de relieve la creciente repercusión de la inseguridad. Las perturbaciones del mercado en las zonas afectadas por los conflictos han causado grandes aumentos de los precios de los alimentos, lo que ha supuesto una presión adicional a los hogares que ya eran vulnerables. Además, las inundaciones de 2024 afectaron a más de 1,5 millones de personas, dejaron 396 muertos y destruyeron cosechas, ganado e infraestructura social.

36. A fecha de diciembre de 2024, el último análisis del Marco armonizado señalaba que más de 1,5 millones de personas (6 % de la población) sufrían inseguridad alimentaria grave (de octubre a diciembre de 2024), de las cuales 59 421 la sufrían en niveles de emergencia (es decir, casi el doble que en noviembre de 2023, cuando se registraron 31 115 personas). Los casos se concentraban en Goudoumaria (región de Diffa) y Téra (región de Tillabery), donde al menos el 20 % de la población estaba gravemente afectada. Además, unos 4,5 millones de personas se encuentran en condiciones difíciles, ya que mantienen un consumo de alimentos mínimo, pero no pueden permitirse gastos esenciales que no estén relacionados con la alimentación.

37. De acuerdo con las previsiones, más de 2,2 millones de personas (8 % de la población total) se enfrentarán a inseguridad alimentaria grave durante la temporada de escasez (meses de julio y agosto de 2025), mientras que en 2024 habían sido 3,2 millones las personas afectadas (12 %) en dicha temporada. En ese cómputo se incluyen 115 132 personas que en 2025 sufrirán inseguridad alimentaria a niveles de emergencia, frente a 95 359 en 2024. La situación nutricional también es preocupante, ya que cerca de 1,7 millones de menores de entre 6 y 59 meses de edad sufren malnutrición aguda (incluidos 12 412 casos graves), a lo que hay que sumar 96 188 mujeres embarazadas y madres lactantes con malnutrición aguda.

38. En 2025, la prioridad humanitaria de la FAO en el Níger es proteger, restablecer y fortalecer los medios de vida rurales para las personas desplazadas y las comunidades que las acogen y al mismo tiempo mejorar su seguridad alimentaria. La asistencia se centrará principalmente en respaldar la producción agropecuaria, así como las actividades generadoras de ingresos, dando prioridad a la población desplazada, tanto interna como externa, a los refugiados y a las comunidades de acogida.

39. Durante la temporada agrícola invernal de 2025, la FAO efectuará tres intervenciones principales: suministrar semillas para cultivos de secano; distribuir piensos y transferencias de efectivo (con especial atención a los hogares encabezados por una mujer); y proporcionar a los hogares vulnerables semillas para la temporada de riego, así como herramientas y capacitación.

40. En respuesta a las preocupaciones expresadas ante los efectos del cambio climático, la FAO está realizando acciones anticipatorias y mejorando la resiliencia de las comunidades frente a inundaciones y sequías.

41. La atención que se ha dedicado a las necesidades de la región del Sahel central ha sido limitada. Por lo que a la financiación se refiere, la FAO ha recibido el 20 % de sus necesidades de fondos expresadas en 2024 (28,01 millones de USD financiados de los 135,8 millones de USD solicitados).

E. Sudán del Sur

42. En Sudán del Sur, los medios de subsistencia de más del 90 % de la población dependen de la agricultura, la pesca, el pastoreo, la caza y los productos forestales no maderables, y más del 80 % de la población rural depende de la agricultura de subsistencia, con la que apenas produce lo suficiente para satisfacer sus necesidades alimentarias anuales.

43. El país atraviesa una crisis de seguridad alimentaria sin precedentes, que, según las previsiones, se prolongará hasta 2025. De acuerdo con los últimos análisis de la CIF, se prevé que 7,7 millones de personas (57 % de la población) se enfrenten a inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 de la CIF o superior) durante la temporada de escasez de 2025, correspondiente a los meses de abril a julio, entre las cuales 63 000 la sufrirán en niveles catastróficos (Fase 5 de la CIF). Se prevé que más de la mitad de la población de los estados de Unidad, Alto Nilo, Yonglei, Bahr el-Ghazal Septentrional, Warrap, Lagos y Ecuatoria Central se enfrente a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 de la CIF o superior). En los condados de Pibor y Uror (estado de Yonglei) y de Malakal (estado de Alto Nilo), así como entre los 31 000 repatriados repartidos por todo el país, las condiciones son extremadamente graves (Fase 5 del CIF, catástrofe).

44. A pesar de las numerosas dificultades encontradas, en 2024 la FAO consiguió ayudar a unos 378 000 hogares (1,7 millones de personas) de los 650 000 hogares que eran su objetivo con arreglo al Plan de respuesta humanitaria. El apoyo prestado tomó la forma, entre otras cosas, de cultivos, hortalizas, equipos de pesca, tratamiento para el ganado, vacunas y fomento de la capacidad durante la campaña principal, la segunda campaña y el período de escasez.

45. En 2025, la FAO busca recaudar 60 millones de USD para mantener la producción de alimentos a nivel de subsistencia para 3,9 millones de personas (650 000 hogares). La asistencia se centrará en la producción de cultivos y de hortalizas y la sanidad animal para los hogares extremadamente vulnerables que sufren inseguridad alimentaria grave. Con tan solo 35 USD, una familia puede producir alimentos que pueden alcanzar un valor de 320 USD en el mercado local; y con apenas 25 USD, una familia puede producir hortalizas nutritivas que pueden estar listas para el consumo en un plazo de 4 a 12 semanas, con un valor de 250 USD en el mercado local.

F. Sudán

46. Ahora que han pasado 20 meses desde el inicio del conflicto, el Sudán se enfrenta a una escalada de la inseguridad alimentaria, que va acompañada de inanición y malnutrición aguda generalizadas. Según los últimos análisis de la CIF, se calcula que en el período comprendido entre diciembre de 2024 y mayo de 2025 padecerán inseguridad alimentaria aguda (Fase 3 de la CIF o superior) 24,6 millones de personas, de las que 8,1 millones están en la Fase 4 y 638 000 en la Fase 5¹. Los principales factores que impulsan esta crisis son el conflicto armado, los desplazamientos, las inundaciones y una crisis económica prolongada.

¹ El Gobierno del Sudán no ha hecho suyo este análisis.

47. Para el Plan de respuesta humanitaria de 2024, la FAO solicitó 104 millones de USD con los que brindar asistencia a las comunidades agrícolas vulnerables. Sin embargo, solo se consiguieron 25,8 millones de USD, lo que dejó un déficit de financiación considerable que ha repercutido en las actividades. En 2024, la FAO y sus asociados llevaron ayuda hasta 2,79 millones de personas, entre las que distribuyeron 5 297 toneladas de cultivos y 8 320 kg de semillas de hortalizas. La FAO llevó asistencia a 75 000 hogares de personas desplazadas internas (375 000 personas) en Darfur del Norte, distribuyendo ayuda vital en forma de semillas de quimbombó en los campamentos afectados por la hambruna. Asimismo, se vacunaron 2,8 millones de animales, de lo cual se beneficiaron 558 000 hogares dedicados al agropastoreo, y se distribuyeron 8 250 cabras para cría entre 1 650 hogares de los estados de Mar Rojo, Río Nilo, Norte y Nilo Blanco. A pesar de las graves dificultades encontradas, incluidas las restricciones en el acceso de la asistencia humanitaria, los esfuerzos de la FAO surtieron un efecto considerable, pues ayudaron a paliar el riesgo de hambruna. Los problemas para el acceso se agravaron en 2024 y contribuyeron a que ese año la respuesta fuese más limitada de lo previsto.

48. En 2025, la FAO se propone brindar apoyo a 14,2 millones de personas a través de su plan de respuesta de emergencia y para los medios de vida, que cuenta con una dotación de 156,7 millones de USD y entre cuyas prioridades figuran la distribución de insumos agrícolas, el apoyo ganadero y veterinario, la asistencia en efectivo y la programación basada en datos objetivos. Sin embargo, persisten varios problemas, como el acceso restringido, la continuación del conflicto y los riesgos para la seguridad, especialmente en vista de la intensificación de las operaciones militares y los obstáculos burocráticos. La FAO también ampliará sus opciones de transporte para la distribución de vacunas pasando por Sudán del Sur y el Chad, a fin de garantizar que se presta un apoyo ininterrumpido a las poblaciones afectadas. Dada la volatilidad del contexto político y las limitaciones en el acceso humanitario, se prevé que en 2025 la situación de hambruna se agrave.

G. República Árabe Siria

49. La República Árabe Siria se enfrenta a una profunda crisis tras una década de conflicto, hundimiento económico y choques climáticos. Los desplazamientos, la inseguridad y el daño infligido a las infraestructuras están causando varios cuellos de botella logísticos, que obstaculizan el acceso a zonas agrícolas remotas, pero de importancia crucial. El sector agrícola, vital para la economía de la República Árabe Siria, ha quedado sumido en la ruina; los sistemas de riego, destruidos; las comunidades agrícolas, desplazadas; los insumos, reducidos a la escasez.

50. El trigo es fundamental para la seguridad alimentaria, la agricultura y la economía sirias y, sin embargo, la producción ha disminuido hasta casi la mitad —pasando de 4 millones de toneladas en 2011 a 2 millones de toneladas en 2024— mientras que la demanda anual permanece en torno a los 2,5-3 millones de toneladas. Este declive se debe a los daños recibidos por las infraestructuras de riego, los elevados costos de los insumos (los precios de los fertilizantes se triplicaron en 2024), el acceso restringido a la tierra, las sequías, la escasez de mano de obra, los cortes de las cadenas de suministro, la precariedad de los servicios públicos y los daños soportados por las instalaciones de almacenamiento.

51. Las perspectivas para 2024-25 siguen siendo pésimas, pues tan solo se habrá cultivado trigo en el 40 % de la superficie prevista, continuarán los choques climáticos y se mantendrá la debilidad de los activos agrícolas. Si no se presta apoyo a la producción actual de cultivos de trigo ni se contribuye a la preparación de la próxima campaña agrícola (2025/26), la economía rural se verá nuevamente perjudicada y se habrán truncado los esfuerzos por consolidar la cohesión social y reforzar la paz. La FAO precisa 18 millones de USD para ofrecer ayuda inmediata a 20 000 hogares de productores de trigo mediante subvenciones para la compra de fertilizantes y combustible (para el riego) y el pago de la cosecha mecanizada.

52. La Organización ha tenido un papel crucial para frenar el hundimiento del sector agrícola en la República Árabe Siria. Entre 2014 y 2021, rehabilitó más de 100 sistemas de riego, distribuyó semillas, fertilizantes y equipos, y ayudó a la ganadería con pienso y servicios veterinarios.

Mediante programas como las escuelas de campo para agricultores, se empoderó a las comunidades, equipándolas con prácticas sostenibles, mientras que mediante las iniciativas de dinero por trabajo se repararon infraestructuras esenciales. Los proyectos de agricultura climáticamente inteligente, tales como los relacionados con los cultivos resistentes a la sequía y las técnicas de riego que ahorran agua, ayudaron a que los agricultores se adaptaran a las difíciles condiciones ambientales. Con el apoyo de la FAO se han impulsado varias intervenciones que han surtido un efecto positivo, incluso en circunstancias extremas.

53. Con arreglo a su Plan de respuesta humanitaria de 2024-25, la FAO se propone ayudar a 209 000 hogares (1,15 millones de personas) a los que facilitará ayuda agrícola de emergencia, incluidas semillas, fertilizantes y herramientas para potenciar el rendimiento de los cultivos y la disponibilidad de los alimentos. En las actividades de la FAO se dará prioridad a rehabilitar los sistemas de riego y las instalaciones de almacenamiento, respaldar la producción ganadera y promover las técnicas climáticamente inteligentes. Se presta especial atención al empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en la agricultura, de modo que se garantice una recuperación equitativa.

V. Ejemplos de cambios logrados mediante las intervenciones de agricultura de emergencia

54. El trabajo que desarrolla la FAO en situaciones de emergencia y de apoyo a la resiliencia es muy amplio y abarca, entre otras, las siguientes esferas: 1) asistencia directa con repercusiones positivas y eficaz en cuanto al costo para los hogares rurales afectados por la crisis alimentaria; 2) generación de datos y análisis; y 3) iniciativas mundiales y transfronterizas.

A. Asistencia directa con repercusiones positivas y eficaz en función del costo prestada a los hogares rurales afectados por la crisis alimentaria

55. De conformidad con el Marco estratégico de la FAO para 2022-2031, la Organización ha aumentado sus actividades para brindar a las personas afectadas asistencia de emergencia y de apoyo a la resiliencia en contextos de crisis alimentaria, prestar ayuda a la población rural que se ajuste a sus necesidades y preferencias (algo esencial para la rendición de cuentas y la programación de calidad). En las encuestas realizadas en 2024 en 15 países que vivían crisis alimentarias, el 72 % de los informantes, en promedio, indicaron que necesitaban asistencia para la agricultura y los medios de vida. Señalaron esta necesidad más del 80 % de las personas encuestadas en el Afganistán, el Níger, Nigeria, la República Centroafricana y el Yemen y el 89 % en el Líbano. Estos resultados demuestran la pertinencia de la labor de la FAO relacionada con la agricultura de emergencia y la protección de los medios de vida en situaciones de crisis alimentaria.

56. En 2023, el número total de beneficiarios a los que la FAO prestó ayuda ascendió hasta casi 57 millones de personas. Cada vez hay más pruebas que respaldan la postura de la FAO según la cual los paquetes de asistencia agrícola adaptada a cada contexto tienen una repercusión importante en la resiliencia de las personas afectadas por lo que respecta a la inseguridad alimentaria, la malnutrición y el bienestar en los contextos de crisis alimentaria. En 2023-24² se realizaron análisis exhaustivos internacionales de las repercusiones en seis países afectados por crisis alimentarias (Burkina Faso, Madagascar, Somalia, Sudán del Sur, el Territorio Palestino Ocupado y el Yemen) y se examinaron los efectos de la asistencia en estos países. Se determinó que el apoyo a la producción de cultivos y hortalizas mediante el suministro de semillas, herramientas, fertilizantes, asistencia técnica y riego había aumentado la seguridad alimentaria en un 18 % (medido con arreglo a la puntuación del consumo de alimentos) y la diversidad de la alimentación de los hogares en un 9 %. También fue responsable de una disminución del 18 % de las estrategias de emergencia negativas, como eran reducir el tamaño de las porciones, saltarse comidas o limitar el consumo de alimentos de los adultos en favor de los niños, respecto a los hogares que no habían recibido asistencia.

² Mediante una colaboración entre la División de Economía y Política Agroalimentaria (ESA), la Oficina de Emergencias y Resiliencia (OER) y las oficinas en los países correspondientes.

57. Aparte de satisfacer las necesidades de consumo de alimentos, los hogares también mejoraron su capacidad de adaptación. Su implicación en la venta de su producción fue 16 % mayor y, además de cubrir sus necesidades alimentarias, dispusieron de fuentes de ingresos más diversas, lo que tuvo un papel importante en fortalecer su resiliencia a perturbaciones y peligros futuros. Aumentar la escala de estos esfuerzos podría contribuir a reducir la necesidad de asistencia humanitaria en general.

Aplicación de programas a escala en el Afganistán

58. El trabajo de la FAO en el Afganistán es un excelente ejemplo de programación a escala, con la que se proporcionó apoyo inmediato y a corto plazo a las comunidades agrícolas a la vez que se reducía la dependencia del país a largo plazo respecto de la asistencia humanitaria. En 2023-24, el programa de la FAO relativo al trigo contribuyó considerablemente a mejorar tanto la seguridad alimentaria entre los hogares como la producción nacional de trigo, suministrando insumos a 600 000 hogares beneficiarios, lo cual dio lugar a un aumento estimado total de la producción de trigo de 876 000 toneladas. Esta cantidad representaba aproximadamente el 17,5 % de la producción total de trigo del Afganistán en 2024³. Cada uno de los hogares participantes cosechó suficiente trigo extra para alimentar a dos familiares más durante un año entero. En el plano nacional, este excedente podría dar de comer a 1,2 millones de personas y jugar, por tanto, un papel crucial en la lucha contra el hambre y el fomento de la resiliencia ante la inseguridad alimentaria.

Asistencia basada en efectivo en Ucrania y Somalia

59. El papel que tienen la asistencia de efectivo y cupones y las intervenciones basadas en los mercados está aumentando tanto en los esfuerzos humanitarios como en los de fomento de la resiliencia. En 2023, la FAO ayudó a 7,8 millones de personas en 37 países con asistencia de efectivo y cupones por valor de 169 millones de USD. Este tipo de asistencia de la FAO resultó crucial en Ucrania en 2023 y 2024. En promedio, los hogares rurales comunicaron pérdidas de ingresos de una cuantía de 483 USD debido al conflicto. En respuesta, la FAO pudo compensar estas pérdidas con transferencias de efectivo incondicionales, de entre 504 USD y 576 USD, las cuales permitieron que los hogares (105 000 personas) cubrieran sus necesidades prioritarias.

60. En Somalia se llevó a cabo una evaluación de la repercusión del programa “Cash Plus” (programa emblemático de la FAO en el que se combina la asistencia de efectivo con los activos agrícolas, la capacitación en competencias agrícolas o comerciales y el suministro de insumos como semillas, herramientas y fertilizantes), que determinó que la integración de efectivo con insumos agrícolas también reducía considerablemente la inseguridad alimentaria entre los beneficiarios y que esos resultados eran duraderos para los hogares que se enfrentaban a perturbaciones meteorológicas⁴. Asimismo, también aumentaban las probabilidades de que los beneficiarios del programa cultivaran una gama más amplia de cultivos nutritivos y procuraran una mayor diversificación de los medios de subsistencia. De un análisis de Somalia también se desprende que las actividades de acción temprana del tipo “dinero por trabajo” permiten que los hogares sigan dedicándose a sus actividades de subsistencia a pesar de las perturbaciones, ayudan a prevenir el desplazamiento de la población y mitigan los costos relacionados. Estos programas ayudan a que las comunidades rehabiliten las infraestructuras esenciales (terraplenes en líneas de nivel, captaciones de agua, carreteras secundarias y eliminación de maleza), con lo que se reducen los costos. Ese análisis también determinó que por cada dólar de los EE.UU. invertido en actividades de dinero por trabajo para respaldar los medios de subsistencia rurales se ahorran 10 USD, que es lo que costaría ayudar al mismo hogar si viviera desplazado.

³ Correa, J.S, Staffieri, I., Kluth, J. y Sitko, N. De próxima aparición. *Measuring the Impacts of FAO's Wheat Protection Package in Afghanistan – Policy Brief*. Roma, FAO.

⁴ Valli, E., Daidone, S., Sitko, N., y Staffieri, I. 2022. *Evaluating the impacts of cash and complementary agricultural support interventions in fragile settings: Evidence from Somalia – Policy brief*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc2691en>

Utilización de cupones electrónicos en Mozambique

61. En los contextos de crisis alimentaria, los cupones pueden tener también una importante función basada en el mercado para atender a las necesidades de la población afectada. En una evaluación realizada en el ejercicio 2023-24 sobre las repercusiones del programa de cupones electrónicos en Mozambique (que estudió su aplicación entre 2019 y 2024), se determinó que esta modalidad había dado lugar a un gran aumento del acceso a insumos mejorados entre los agricultores que no los habían utilizado anteriormente y que había contribuido a que su adopción pasara a ser más del doble. Además, entre los receptores de cupones, la superficie sembrada aumentó a más del triple y la adopción de buenas prácticas agrícolas se incrementó de forma considerable. La evaluación también reveló que, cuando los cupones de mayor cuantía iban acompañados de subvenciones adicionales, el valor de la producción agrícola era más de cinco veces superior a los costos de los insumos, de modo que los beneficios de los agricultores fueron cinco veces superiores al costo neto que para la FAO habían supuesto las subvenciones⁵.

Acción anticipatoria

62. En el período 2023-24, la FAO trabajó en estrecha colaboración con gobiernos y asociados para ayudar a 1,7 millones de personas de 24 países mediante el Plan de respuesta y acción anticipatoria para El Niño. Gracias a las medidas de acción preventiva ante los peligros provocados por El Niño, se redujo la tasa de mortalidad de los animales en hasta el 60 % respecto a las comunidades que no recibieron asistencia.

63. Por ejemplo, en Colombia, donde se redujo la mortalidad animal en un 30 %, los beneficiarios recalcaron la importancia que tenían la vacunación, el forraje de rápido crecimiento y la mejora en el acceso al agua para mantener la salud y la productividad de los animales durante los prolongados períodos secos. De acuerdo con los análisis que se continúan haciendo, por cada dólar de los EE.UU. invertido en acción anticipatoria, los hogares evitan pérdidas y repercusiones derivadas de los desastres por valor de hasta 3 USD⁶. Esto demuestra que proteger los medios de subsistencia agrícolas antes de que se produzcan las perturbaciones es una medida eficaz en función del costo y reduce las repercusiones humanitarias y los costos conexos de las intervenciones en situaciones de emergencia.

B. Datos y análisis relativos a las situaciones de emergencia

64. Mediante su labor en situaciones de emergencia, la FAO también hace una contribución esencial al análisis de los contextos, las necesidades y los sectores mediante el Centro de datos en emergencias (Centro DIEM). El Centro DIEM, establecido en 2020, produce una variedad de productos de análisis que ofrecen datos e información como base de la programación tanto interna como externa y de las decisiones de principio. El Centro DIEM proporciona datos de seguimiento de 26 países con tendencia a sufrir múltiples perturbaciones, así como información que se actualiza periódicamente acerca del modo en que las distintas perturbaciones afectan a los medios de vida y la seguridad alimentaria de la población rural. Los datos primarios se recopilan periódicamente a nivel de los hogares y entre informantes clave (comerciantes de insumos agrícolas, vendedores de alimentos, servicios de extensión, etc.). También se elaboran evaluaciones de la situación posterior a los desastres, que son una contribución importante para el sector de la agricultura y de la seguridad alimentaria.

⁵ DIME (2024). FAO Mozambique eVoucher Impact Evaluation Results. Presentación hecha en noviembre de 2024.

⁶ Los datos recopilados procedían de 15 países diferentes y tan solo se han tomado en consideración los cálculos confirmados. Se trata de una estimación a la baja, ya que solo se tienen en cuenta los beneficios inmediatos; los rendimientos a medio plazo no entraron en los cálculos.

C. Iniciativas mundiales y transfronterizas

Centro de Emergencia para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales

65. El Centro de Emergencia para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales, dirigido conjuntamente por la Oficina de Emergencias y Resiliencia y la División de Producción y Sanidad Animal (NSA), constituye actualmente uno de los programas de desarrollo de la capacidad en materia de sanidad animal más grandes del mundo. Brinda apoyo a los más vulnerables de entre sus Miembros y a aquellos que encuentran dificultades económicas con el fin de prevenir y detectar enfermedades transfronterizas de los animales y responder a ellas. El enfoque de “Una sola salud” está integrado en la labor del Centro, ya que la transmisión zoonótica se produce en la interfaz entre animales, humanos y ecosistemas, y el trabajo interdisciplinar a todos los niveles se ve reforzado por la red mundial multidisciplinar con que cuenta el Centro. La red internacional del programa está integrada por más de 400 expertos que participan directamente en actividades centradas en zoonosis en diferentes regiones del mundo, como África, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, el Cercano Oriente y Europa. En el período 2024-25, se ha ampliado, de momento, a 52 países.

66. En 2024 los equipos del Centro de Emergencia para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales de la FAO realizaron actividades relacionadas con la respuesta a los brotes, el desarrollo de la capacidad, la mitigación de los riesgos y el apoyo a las políticas y la promoción. El programa facilitó la investigación de más de 180 brotes, así como la respuesta a estos, en 22 países. Además, nueve países recibieron equipos y material procedentes de las Reservas mundiales de la FAO para emergencias relacionadas con enfermedades de los animales.

67. Por lo que respecta al desarrollo de la capacidad, el Centro prestó apoyo a más de 160 laboratorios con pruebas para detectar enfermedades zoonóticas prioritarias y resistencia a los antimicrobianos, cuestiones de bioinocuidad y bioseguridad, y garantía de la calidad. El programa realizó avances considerables en la formación de los trabajadores en 2024, ya que unas 7 000 personas recibieron capacitación acerca de temas relacionados con la sanidad animal, de las que el 30 % fueron mujeres.

Centro de Gestión de Emergencias

68. El Centro de Gestión de Emergencias de la FAO ayuda a los países y regiones a afrontar las amenazas a los sistemas agroalimentarios mediante la preparación, la respuesta rápida y la coordinación durante las emergencias. Basándose en el enfoque de “Una sola salud”, el Centro trabaja para proteger la seguridad alimentaria y los medios de vida, especialmente en las zonas vulnerables. Al integrar los principios de Una sola salud en sus intervenciones, el Centro contribuye a impulsar varias de las principales esferas programáticas prioritarias: MP 3 (Una sola salud) y VM 3 (Emergencias agrícolas y alimentarias).

69. El Centro de Gestión de Emergencias lleva ayudando a los países desde 2022: aplicando la Senda progresiva para la preparación para las emergencias, destinada al sector de la sanidad animal, en 60 países; impartiendo capacitación y prestando asistencia en 24 países para preparar planes de contingencia frente a las enfermedades del plátano, en colaboración con la División de Producción y Protección Vegetal (NSP) de la FAO; posibilitando la respuesta de los países a las emergencias por 10 enfermedades animales y tres plagas de plantas; impartiendo más de 12 cursos de capacitación presenciales sobre metodología y buena gestión de emergencias en español, francés e inglés; y formando a 7 167 participantes mediante cursos en línea (disponibles en cuatro idiomas).

Programa de cooperación técnica en situaciones de emergencia

70. Los proyectos del Programa de cooperación técnica en situaciones de emergencia apoyan tanto las medidas de preparación como las respuestas inmediatas a las catástrofes y las medidas tempranas de rehabilitación por medio de la entrega oportuna de insumos agrícolas esenciales, servicios y formación. El Programa de cooperación técnica en situaciones de emergencia ayuda a las comunidades afectadas a reanudar rápidamente la producción de alimentos y las actividades de subsistencia.

71. Desde 2018, mediante el Programa de cooperación técnica en situaciones de emergencia, se ha prestado apoyo por valor de 87,5 millones de USD a más de 689 000 hogares a través de 191 proyectos en 153 Estados Miembros. Dicho apoyo permitió que la FAO desarrollara la capacidad de los ministerios e instituciones homólogos en zonas sometidas a peligros naturales, así como a fitopatologías y plagas de las plantas y a enfermedades y parásito de animales, centrándose en la preparación, la prevención, la vigilancia, la detección, el diagnóstico y el control. Los Miembros también recibieron ayuda para desarrollar sistemas de alerta temprana y marcos, planes y estrategias de prevención, preparación y respuesta y para fortalecer la coordinación nacional, subregional y nacional en las esferas citadas.

72. El apoyo prestado a los medios de subsistencia agrícolas (semillas, material de plantación, piensos, aves de corral, pequeños rumiantes, transferencias de efectivo, etc.) permitió que la FAO subsanara deficiencias críticas sobre el terreno y complementara las intervenciones de otros asociados, como el PMA y el UNICEF.

VI. Sinopsis de la meta y las necesidades de la FAO en 2025

73. En 2024, la escalada de violencia provocó crisis de hambre extremas en lugares como Gaza, Haití y el Sudán. El número de personas que padecen o se prevé que padezcan condiciones de hambre catastrófica se ha duplicado con creces, pasando de 705 000 en 2023 a 1,9 millones de personas a mediados de 2024 en cinco países/territorios. La hambruna y el riesgo de esta reaparecieron como fenómenos que precisaban atención urgente.

74. Los conflictos, los fenómenos climáticos extremos y las recesiones económicas seguirán contribuyendo al hambre en 2025. En el último informe sobre puntos críticos del hambre, se prevé que en 16 contextos persistan los altos niveles de inseguridad alimentaria. En estas circunstancias, la FAO se propone ayudar en 2025 a 49 millones de personas en más de 30 países, lo que entrañará un costo de 1 900 millones de USD; las necesidades del Plan de respuesta humanitaria de la FAO representan tan solo el 4 % de las necesidades de financiación de la respuesta humanitaria mundial.

75. Dicho de forma más sencilla: las intervenciones urgentes de la FAO cuestan en promedio alrededor de 38 USD por persona, si bien los costos varían de un contexto a otro. A pesar de representar una parte modesta, la FAO tratará de alcanzar un tercio de la meta establecida en el Panorama Global Humanitario, lo que demostraría que se pueden lograr repercusiones importantes con recursos limitados. Las estimaciones preliminares de las respuestas del período 2023-24 indican que, en promedio, cada dólar de los EE.UU. invertido en semillas y paquetes de insumos produjo 4 USD de beneficios para los hogares, lo que les permitió cubrir las necesidades de cereales durante un promedio de siete meses⁷. La FAO se ha comprometido a seguir evaluando el análisis de costos y beneficios y de rendimiento de la inversión de sus actividades en los contextos de crisis alimentaria en 2025.

⁷ Este cálculo se basa en la superficie media cultivada por los hogares beneficiarios de la FAO, los promedios del rendimiento nacional y los precios medios nacionales de los productos básicos en el período de referencia en un subconjunto de países en los que se aplicaron planes de respuesta humanitaria o se lanzaron llamamientos para recaudar ayuda en 2023 y 2024.